



FERNANDO DIEZ DE MEDINA

# Imagen

Poemas

La Paz MCMXXXII

© Rolando Diez de Medina, 2005  
La Paz – Bolivia

## Leid

**E**n la tierra dormida  
y dolorosa,  
se apacigua  
la tarde.

Penetrada de  
soledad.

Nada más que la  
imagen  
de la fuente,  
copian los ojos  
tristes.

Nada más que la  
imagen.

Penetrada de  
soledad.

En el aire,  
el brazo  
fino de las  
reminiscencias  
ondula en  
espiral.

Y el alma  
escucha,  
el musical  
lamento  
de la infinita  
inquietud.

Penetrada de  
Soledad.

\* \* \*

## Muchacha en Primavera

**A**legre y honda risa clara  
como la brisa matinal.

Sol travieso en trenzas  
brunas  
Sonrisa de agua en las  
pupilas.

Carne morena de la  
tierra.  
Carne morena de la  
niña.

Rosas le dieron su  
tersura,  
al terciopelo de  
la piel.

Y en la garganta se hizo  
trino  
la voz sensual de  
la mañana.

Manzanas brotan de su  
cara.  
—En el color y en  
la fragancia—  
Manzanas brotan de su  
cara.

Canción de vida en  
primavera,  
el surtidor canta  
en la  
niña.

Ágil, flexible y  
luminosa,  
esta muchacha es como  
el día,  
que estalla en fuga  
de colores  
bajo el pincel  
primaverál.

\* \* \*

## Bosque

**V**asto bosque profundo  
Luna de terciopelo.  
Veredas, formas,  
líneas,  
en fuga por los  
anchos caminos  
de la  
Noche,  
bajo la hora densa  
de calma y de  
silencio.

Las copas  
de los  
árboles,  
destrenzas en  
la sombra  
su cabellera  
oscura.

Selva  
la de los hondos  
cielos de  
maravilla.

Bruma de  
paz.  
Viento de  
seda.  
Agua de  
olvido.

Y entre la sombra  
inmóvil  
que se abraza a  
la Noche,  
¡ah los claros  
del bosque  
conmovidos de  
gracia!

\* \* \*

## La emoción distante

**L**a pelota en el  
césped.  
Los barcos de  
papel.

Triunfales aventuras  
al conquistar

colinas.

Combates con las  
piedras.  
Heroicas fugas  
raudas.

Tropel de gritos.  
Voces.  
Clamores por  
doquier.

Liras de la  
mañana  
pulsadas por los  
ángeles.

(Todo el paisaje  
cobra  
una emoción  
de infancia.)

Aroma de los  
tréboles.  
Los coloquios  
ingenuos.

Y la emoción  
del beso,  
tan dulce de  
soñar...

\* \* \*

## Motivos del mar

**H**ora, la del  
crepúsculo,  
que penetra en el  
alma,  
mientras el mar  
se bruñe,  
como lámina  
de oro.

Canto soberbio  
y firme,  
el océano  
vibra  
con sus voces de  
bronce.

Cinta de luz  
el cielo.

Llama de incendio  
el sol.

Yo,  
acodado en el  
barco,  
solo llego a  
sentirme,  
un pedazo de  
algo  
desprendido,  
de este mágico  
lienzo  
de la tarde.

\* \* \*

## Ansiedad

**A**ro en la  
tierra.  
Ala en el  
aire.

Cíñalo todo  
el anhelo  
errante.

Noches incógnitas.  
Cielos distantes.

Gozo de firmes  
mañanas nuevas.

Sonoros mares  
de otros acentos.

Ardientes selvas  
desconocidas.

Altas montañas.  
Doradas cumbres.

Llanuras cóncavas.  
Sierras quebradas.

Ríos que ondulan  
como serpientes.

Pampa abiertas  
al infinito.

Fotografía  
de todo el mundo.

Paisajes, pueblos,  
hombres y cosas.

La línea cansa.  
El matiz se pierde.

Ala en el  
aire.  
Aro en la  
tierra.

Para saciar el  
anhelo errante,  
no bastaría el  
esfuerzo humano  
rasgando el vientre  
de los espacios!

\* \* \*

### Canción del camino azul

**M**ujer:  
para que puedas  
amarme y  
comprenderme,  
hoy tejeré la  
seda  
más fina de  
mi verso.

Ritmo flexible  
y puro.

Como el mar  
en la onda.

Como el humo  
en la  
espira.

Acaso sin  
desearlo,  
las palabras  
me broten.

Apretaré los  
labios,  
para no  
pronunciarlas.

Tu llegarás  
ceñida  
por tu dulce  
alegría.

Habrà una  
primera,  
por cada senda  
rústica.

Como el  
viento,  
en el agua,  
será leve mi  
boca,  
para besar tu  
boca

Por el camino  
azul,  
sortilegio  
en el mundo.

Nuestro amor,  
sortilegio.

\* \* \*

## Soledad

**D**entro del agua,  
las copas de los  
pinos  
se adelgazan de  
espanto.

El fondo del  
paisaje  
ciñe un árbol  
recortado en  
el cielo  
cristalino.

(Por el camino  
que no ven los  
otros,  
va tu inquietud  
hacia una tibia  
lumbre.)

\* \* \*

## La luz en el camino

**Y**o,  
viajero errabundo,  
vagaba por la  
senda.

En los ojos  
absortos,  
escondía el  
cansancio  
de todos los  
caminos.

Mi frente,  
como una angustia  
pálida,  
encendía el recuerdo  
de otros tiempos  
lejanos.

Al rasgar la emoción  
contenida  
de la tarde,  
mis ojos tristes  
dieron,  
en la cuenca recóndita  
del valle,  
con la dulce visión  
de una casita  
blanca,  
como la luz de  
luna,  
que ya nomás  
el corazón  
tuviera.

Eran sus techos  
rojos,  
como el fuerte  
entusiasmo  
de la  
Vida.

Daba bondad  
su alero.

Y reposo su  
cerca.

Y ternura su  
sombra.

Alegría de niño  
cándido.  
Júbilo inesperado  
de la  
infancia,  
la casita  
fingía  
una posada de  
ilusión  
entre los  
tonos trémulos  
del crepúsculo  
intacta.

Yo me detuve  
lleno  
de un suave gozo  
ingenuo.



Y desde la  
distancia,  
hice ademán  
de  
entrar.

Mas no  
pude  
lograrlo.

Ni una  
vez.

Ni otra  
vez.

Era  
como si el  
corazón  
temiese  
despertar al  
tiempo  
viejo!

Entonces,  
mientras el agua  
de un llanto  
mínimo  
invadía mis  
ojos,  
yo, viajero  
errabundo,  
torné a vagar  
por la  
senda,  
con una angustia  
pálida en la frente,  
y en los  
ojos absortos,  
el cansancio  
de todos los  
caminos.

\* \* \*

### Balada de los tres amigos

**É**ramos tres amigos  
silenciosos.

Uno tenía el  
firme ceño de los  
fuertes.

Otro la noble

audacia de las  
águilas.

Y el tercero,  
una angustia  
profunda  
entre las  
sienes.

Éramos tres amigos  
silenciosos,  
frente al nudo  
sombrio del  
destino.

Muchas veces,  
por los caminos  
vastos  
de la Vida,  
nos sorprendía el  
látigo del  
viento,  
absortos en la  
urdimbre de los  
sueños.

Éramos tres amigos  
silenciosos.

Pero los años  
al rodar el tiempo,  
rumbo diverso  
en el destino  
hicieron.

Hoy solo queda  
por la vieja  
senda,  
entre el polvo  
cansado  
de las tardes,  
una fragancia  
de emociones  
tristes  
y una ternura  
de campanas  
rotas...

Éramos tres amigos  
silenciosos.

\* \* \*

## Viaje

**A**mada de las  
pupilas dulces  
y el corazón de  
pájaro.

Voy a partir  
mañana.

Casi no puedo  
decirte  
otra cosa.

Con mi  
tristeza,  
con mi  
inquietud,  
y con  
tu imagen.

Voy a partir  
mañana.

Es como un suave  
llanto,  
el que anega mis  
ojos.

Como trémula  
sombra,  
la que ondula en  
mi vida.

Amada de las  
pupilas  
dulces  
y el corazón  
de pájaro.

Voy a partir  
mañana.

Casi no puedo  
decirte  
otra cosa.

Voy a partir  
mañana.

\* \* \*

## Bienandanza

**E**l viento de la  
tarde  
ulula por  
los prados,  
distendiendo sus  
recios miembros  
de viejo  
atleta.

La espiga del amor  
madura en los  
trigales.

Acaso sin desearlo  
ya te quiero,  
mujer.

Aquí están mi  
tristeza.

Mi soledad  
recóndita.

La pasión que no  
tuve.

La hora que no  
llegó.

Corazón que  
rehuye.  
¡Cuánta inútil  
angustia!

La alegría que  
traen tus mejilla morenas.

Y al estupor inmenso  
del corazón  
absorto,  
se me enreda en  
las mano  
un deseo de  
ti.

\* \* \*

## Lluvia

**D**el sendero  
llovido  
sube un dolor  
de llanto  
conmovido.

El romero, al  
pasar,  
aspira un vivo  
aroma de la  
mar.

Y es la ilusión  
tan honda,  
que se rompen  
las olas  
en la fronda.

\* \* \*

## Estudio en blanco y rojo

**E**ste era un cisne  
blanco,  
unánime de nieve.

De cuello  
largo y  
fino.

De pecho  
fuerte y  
amplio.

El torso flor  
de harina.

De ónix las  
pupilas.

Bogaba lentamente.  
Las alas armoniosas  
plegadas en la  
tibia  
dulzura de los  
flancos.

Grave,  
huraño,  
impasible,  
leve como  
la espuma,  
bogaba lentamente  
y silenciosamente.

Para su aristocracia  
solo era  
familiar,  
la jovial alegría  
de una  
mujer,  
que odas las  
mañanas le daba,  
con sus dedos de  
seda,  
la gracia de una  
honda ternura  
comprensiva.

Viérala tantas  
veces  
combarse junta a  
él.

Mariposa de sueño  
fugaz y  
conmovida.  
Ágil como las  
brisas.  
Dulce como la  
suave  
persistencia del  
agua.

Un día, en  
malandanza,  
los graves ojos  
negros, del cisne,  
sorprendieron al cuerpo  
amado y  
único,  
en los brazos de un  
hombre moreno. Entre  
los brazos  
de un hombre que lo  
había ceñido  
intensamente.

¡Ah el incendio  
de cólera  
bajo el pecho cereño.

Un dolor que se  
pule  
como filo de daga.

Y el huracán de  
celos  
que conmueve la  
angustia!

Después, ante el  
asombro

rotundo del paisaje,  
herido por la  
ofensa,  
soberbio de belleza,  
escultura impecable de  
nieve,  
el cisne blanco,  
hundióse entre las  
aguas  
y nunca  
regresó.

\* \* \*

## ESTANCIAS DE LA PENA FIEL

### 1

**P**ara que tu  
pudieras  
comprender como  
te amo,  
tendrían que  
inventarse  
las palabras  
de  
nuevo.

\* \* \*

### 2

**E**l afán  
simple  
y fuerte.  
La armazón  
segada.

Todo de ti  
se hizo.  
Todo de mi  
se  
aleja.

Trémula pena mía  
que danza ahora en la  
espuma,  
de un mar de lazulita  
Cansado de  
gritar.

\* \* \*

### 3

**E**lástico en el  
sueño,  
tenso de  
soledad.

Yedra fina  
y voraz  
que se ciñe a  
mi cuerpo.

En la red de  
la Noche,  
todo de ti se  
anega.

Sombra profunda.  
Pena oculta.

Yo, la sombra y la  
pena,  
solo estamos en  
ti.

\* \* \*

### 4

**J**ovial, sencilla,  
limpia y  
clamorosa,  
la voz de su alegría,  
fuera un milagro en  
flor,  
cayendo sobre mi  
alma.

\* \* \*

### 5

**T**emblor de luna  
y suavidad  
de ola.  
Ahora, en el  
recuerdo,  
soy tuyo, como  
siempre:  
el de los ojos tristes  
y la emoción  
lejana.

Temblor de luna  
y suavidad  
de ola.



\* \* \*

## 6

**E**ntre la Noche  
espesa,  
honda de soledad,  
soy como un niño  
triste  
perdido con su  
angustia.

Soy como un niño triste  
que buscó la alegría  
desesperadamente.

Miedo de no encontrarte.  
Ruina de no  
tenerte.

Soy como un niño  
triste,  
perdido entre la  
selva...

\* \* \*

## 7

**D**ondequiera que vaya  
su amor viene  
conmigo.

Ella tal vez no sabe  
que estoy pensando en  
ella

Su gracia  
luminosa,  
decora los  
paisajes.

Ondula en el  
recuerdo  
la voz de su  
alegría.

Pero cada minuto  
una escondida  
pena,  
nieva mis sienes  
tristes  
melancólicamente.

\* \* \*

## 8

**P**or el sendero undoso  
de árboles  
conmovidos,  
llega todas las horas  
hacia mi  
corazón.

No importa que se  
esfume  
de los ojos.  
No importa que se  
evada  
de las manos.

Por el sendero undoso  
de árboles  
conmovidos,  
llega todas las horas  
hacia mi  
corazón.

\* \* \*

## 9

**D**esperta noche. Despierta  
como un niño por el miedo.

El viento ciñe los árboles.  
La fuente llora en la sombra.

Por el zafiro del cielo  
galopan fieros corceles.

Voces salen de las ramas.  
Voces salen y se pierden.

Extrañas líneas perfilan  
las lejanías oscuras.

Nadie sabe lo que pasa  
por el mundo. Nadie sabe.

Y yo, despierto, sin Ella,  
como un niño por el miedo

\* \* \*

## 10

**E**l cansancio de todo  
cae,  
sobre mi  
vida.

En la mañana  
pálida,  
de no hallar  
su recuerdo  
acaso ya no  
quiera,  
llegar a ver la  
tarde...

\* \* \*

© Rolando Diez de Medina, 2005  
La Paz- Bolivia

[Inicio](#)